

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa  
Fotomecánica: DIA  
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito Legal: SE-1397-1987

# INFORME DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA PLAZA DE SAN JOSE/JULIAN BESTEIRO (CARMONA, SEVILLA)

R. LINEROS  
M.<sup>a</sup> S. GIL  
F. MARTINEZ  
R. CARDENETE  
T. GOMEZ  
I. RODRIGUEZ

Ante la propuesta de remodelación de la Plaza de Julián Besteiro formulada por el Excmo. Ayuntamiento de Carmona, donde se contempla la restitución de la planta de la iglesia del Convento de San José, se programó la excavación de la misma dentro del Plan de Excavaciones de Urgencia de 1986. La intervención fue llevada a cabo bajo la dirección de los que suscriben, con la colaboración de R. Cardenete, I. Guisado, J.M. Cortés, T. Gómez, P. Pavón, I. Rodríguez y J. Salas. Obreros del Plan de Empleo Rural de la localidad de Carmona llevaron a cabo los trabajos de movimientos de tierras, que comenzaron el 7 de julio y finalizaron el 30 de septiembre.

Hemos de agradecer la ayuda prestada por el Excmo. Ayuntamiento de Carmona, y muy en especial de su Oficina Técnica, que nos facilitó la labor en todo aquello que le fue posible.

El lugar objeto de nuestra intervención se encuentra situado al Noreste de la ciudad, entre la calle de San Idelfonso, al Norte, y la Plazuela de San José, al Este; forma parte de la ruta que comunica el Alcázar —actual Parador Nacional— con el Centro Monumental de la ciudad en el que se integra (Fig. 1). Su estratégica ubicación justificaba aún más los motivos que nos impulsaron a desarrollar el proceso de excavación.

El proyecto de investigación, ha sido llevado a cabo bajo una doble perspectiva: la primera de ellas, hace referencia al carácter urgente de la restitución de la planta de la iglesia de San José; la segunda, se incluye dentro de la aplicación de una política preventiva arqueológica, a través de la realización de varios sondeos estratigráficos, a partir de los cuales podemos establecer las bases y evolución de este sector de la ciudad a lo largo de la Historia, teniendo en cuenta los siguientes objetivos:

— Determinar la topografía original, así como la correspondiente a los diversos niveles arqueológicos.

— Conocer la secuencia estratigráfica del solar, para así establecer las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la misma zona e inteligir las causas de movimientos y oscilaciones de la población.

— Documentar a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas la organización urbana de la ciudad, su origen y evolución.

— Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades económicas que pudieron generarse sobre él.

La brevedad de este trabajo impide la exposición detallada de todos estos puntos, sin embargo, adelantamos algunas notas que consideramos de interés.

## I. PROBLEMATICA HISTORICA

Las fuentes que tratan acerca del Convento de San José no son abundantes, tan sólo hemos localizado dos piezas documentales:

— Plano de 1860 donde se consignan las alteraciones estruc-

turales derivadas de la progresiva transformación de las funciones y dependencias del recinto conventual<sup>1</sup>.

— Catalogación y estudio de la iglesia de San José donde se señala que se trata de una fundación de los Carmelitas Descalzos, aunque se desconoce la fecha exacta de su implantación. Se trata de una iglesia de tres naves, con bóveda de cañón, luneto en la nave central y cúpula en el crucero, que debió construirse en un momento avanzado del siglo XVII<sup>2</sup>.

Por otra parte, los indicios sobre hallazgos arqueológicos en las áreas colaterales del convento, son más numerosas y están recogidas, en su mayoría, en las Actas de la Sociedad Arqueológica de Carmona<sup>3</sup>.

«Por el señor Bonsor se manifestó que con motivo de las nuevas obras llevadas a cabo para la instalación de la nueva cárcel, se ha encontrado en uno de los patios y a dos metros de profundidad un pavimento formado de ladrillos romanos, trozos de tejas y fragmentos de mármol morado. En el mismo sitio y a un metro de profundidad hallaron los trabajadores un candil árabe algo deteriorado».

«Se dio cuenta del reconocimiento practicado en la Calle de San José... de una excavación de dos metros de profundidad y en su fondo un agujero oval de medio metro en su diámetro mayor que comunica con una segunda excavación... en cuyo fondo se notan indicios de aberturas laterales que pueden ser del camino que une los dos Alcázares de la Puerta de Marchena y de la Puerta de Sevilla».

«Se presentaron a la Sociedad los restos de objetos extraídos al construir la nueva cárcel de Audiencia... determinándose se conserven como recuerdo aún cuando su importancia es insignificante».

También son dignos de mención algunos hallazgos aislados, sin referencias estratigráficas precisas, registrados en la Calle de San Idelfonso, donde en 1985, se detectó al realizar obras de alcantarillado la existencia de algunos sillares que unido al capitel de pilastra de mármol, hallado a la casa del Marqués de las Torres, constituyen importante testimonio de la presencia romana en este sector.

## II. LOS CORTES ARQUEOLOGICOS

Respecto a la metodología seguida, señalar que situamos el punto «0» General a 233,50 m., aproximadamente sobre el nivel del mar. Planteamos el proceso de excavación de la planta de la iglesia paralelamente a la realización de dos cortes estratigráficos hasta la roca madre, los cuales situamos en dos áreas extremas del recinto conventual, al objeto de constatar si existían diferencias estratigráficas y topográficas dentro del mismo solar. La primera cuadrícula —D— se situó en el extremo oriental de la nave central, y la segunda, —I— en la esquina Noroeste de la plaza, al exterior de la iglesia.

En la excavación de la planta de la iglesia distinguimos las siguientes fases:

— Los primeros trabajos se centraron en la limpieza y desescombro del lugar con vistas a delimitar el área a excavar. El resultado fue la localización en el sector Sur de un pavimento entre 1,17 y 1,46 m. de profundidad, construido a base de cantos rodados, piedras del lugar y ladrillos muy toscos, dispuestos de tal forma que configuran una estructura semicircular, cruzada por hileras de ladrillos, colocados de forma radial. Su elevado desgaste y su morfología nos sugieren que podría tratarse de una construcción de uso agrario. El pavimento referido, en muy mal estado de conservación, se hallaba delimitado por tres muros fragmentados y también mal conservados, que se extendían de Este a Oeste y de Norte a Sur.

Entre 1,48 y 1,53 m. constatamos la existencia de restos de una atarjea, de ladrillos unidos con argamasa de arena y cal, que discurre en dirección Norte-Sur.

Por su disposición estratigráfica podemos afirmar que su construcción acaeció en época moderna, con anterioridad a la construcción de la iglesia que fue edificada en el siglo XVII.

— En la segunda fase de excavación localizamos la cimentación de una de las naves laterales, de la central, de la cabecera y parte del crucero. El resto de los cimientos se hallan bajo un escalón de hormigón en la zona Oeste de la Plaza y bajo el actual adoquinado de la Calle de San José. Como es el caso, sobre todo, de la nave del Evangelio, cuyo muro de cierre iría aproximadamente por la mitad del trazado de la mencionada calle.

Con las cimentaciones halladas podemos intuir el trazado y las proporciones de la iglesia que van desde 35,8 m. de longitud máxima en la nave central, a 31,3 m. de longitud máxima en las naves laterales, 7,9 m. y 4,6 m. de anchura máxima en la nave central y lateral y 19,2 de anchura en el crucero (Fig. 2).

En el extremo Suroeste de la nave central hallamos un osario muy alterado por los trabajos de consolidación del año 1983, cuya construcción destruyó parte del pavimento descrito con anterioridad, siendo dicho osario contemporáneo a la iglesia.

Fig. 1. Plano general de situación de la excavación.

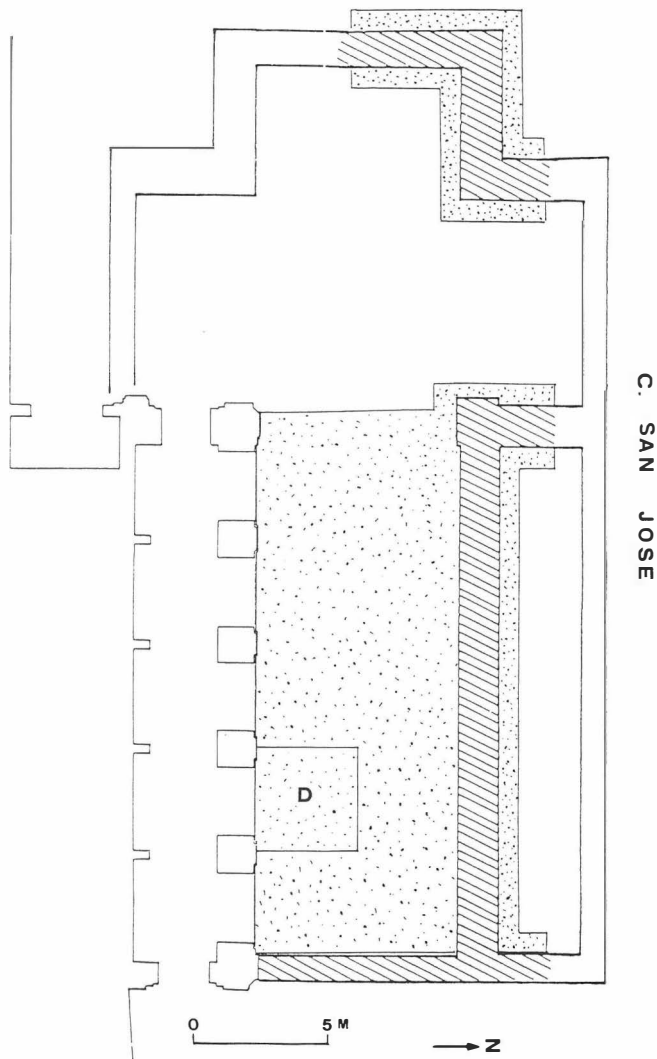


Fig. 2. Planta de la iglesia y sector excavado.

— A partir de los cortes estratigráficos realizados en las cuadrículas D e I hemos obtenido una serie de datos sobre la topografía original.

La roca madre, formada por bloques de calcarenita, aflora en el extremo oriental de la Plaza (Corte D) a 228,80 m. aproximadamente sobre el nivel del mar, buzando hacia el extremo occidental donde la hallamos (Corte I) a 225,24 m., constituyendo en relación con el terreno circundante una suave depresión sobre la que verterían en periodos pluviales las aguas de lluvia. Estos condicionantes naturales influyeron en el proceso de ocupación del territorio, diferenciando según se trate del sector Este u Oeste de la misma plaza.

Las primeras huellas de asentamiento se documentan en el Corte I del que seguidamente referimos una evolución inicial de la secuencia estratigráfica.

Al periodo romano corresponden las iniciales estructuras y restos materiales. Durante la República tiene lugar la construcción de un muro de mampostería labrado en piedra local, de regular tamaño, cimentada directamente sobre el alcor, con una orientación Noreste-Suroeste. Relacionado con éste puede considerarse una capa de tierra apisonada de color rojizo de la que se conservaba apenas una esquina de reducidas dimensiones y cuya función fue la de pavimento.

Las cerámicas halladas, sobre todo pintadas que indican una fuerte vinculación a las tradiciones indígenas y cerámicas campanienses de importación, corroboran una cronología aproximada del siglo II a.C. para este nivel.

En el tránsito de Era, bajo el reinado de Augusto se aborda la realización de nuevas obras, que alteran el estrato anterior. Se trata de un aljibe, quizá una fuente rectangular de reducidas dimensiones (122 cms. de largo por 90 cms. de ancho al interior). Su técnica constructiva no difiere de las ya conocidas para este tipo (Figs. 3 y 4), si bien, los materiales son los propios de la zona. Los muros construidos mediante piedras de mediano tamaño y unidas entre sí con argamasa de tonalidad rojiza, adquieren un grosor de 28 cms. aproximadamente, en los lados menores, y 32 cms. en los mayores. Al interior se encuentra recubierto por una capa de «opus signinum» que junto con bocel de cuarto de caña que cubre las aristas, confieren a la construcción la impermeabilidad requerida para poder contener líquidos. La cimentación de unos 20 cms. está hecha a base de pequeñas piedras y tierra apisonada con restos cerámicos. La estructura apoyada en uno de los lados en el muro ibero-romano presenta la misma orientación que éste.

Por causas que aún nos es difícil de dilucidar, quizá la necesidad de ampliación o la fractura del aljibe, en el transcurso de la segunda mitad del siglo I d.C. —con el deceso de los Julio-Claudio o inicios del periodo Flavio, si nos atenemos a la secuencia material— tiene lugar la construcción de una nueva estructura de carácter hidráulico, superpuesta a la anterior y con la misma incardinación.

La realización de tales obras supuso la excavación hasta el alcor de una fosa de 2,50 m. de profundidad que posteriormente fue colmatada con piedras de mediano tamaño. Estos trabajos tuvieron como finalidad consolidar la cimentación en prevención de corrimientos de tierras que afectasen a la solidez de la edificación. No obstante, al igual que el aljibe precedente se vio afectado

Lám. I S/José-Estructura hidráulica. Corte I.  
Lám. II. S/José-Corte D

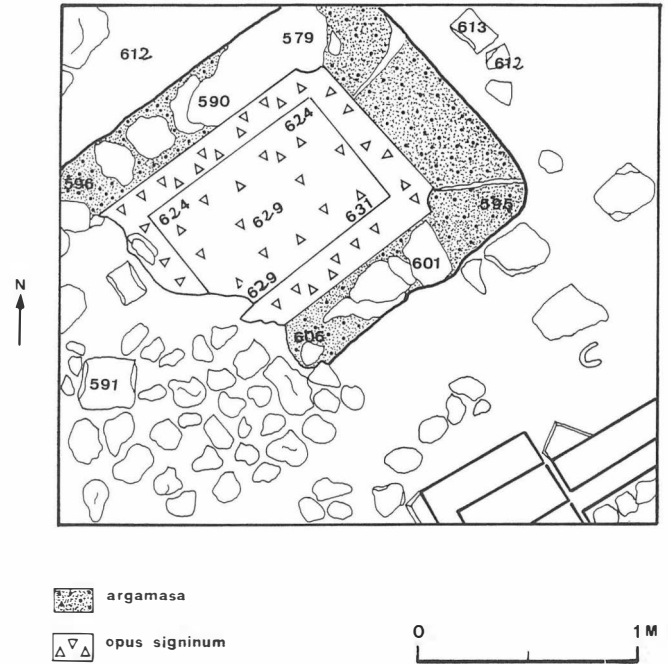
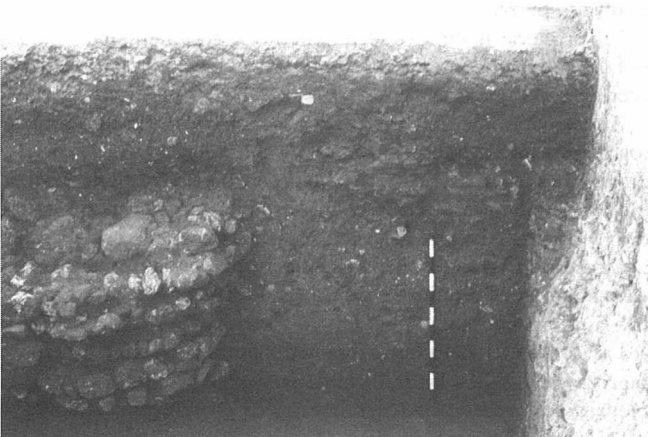


Fig. 3. Cuadrícula I. Planta de la estructura hidráulica del reinado de Augusto.

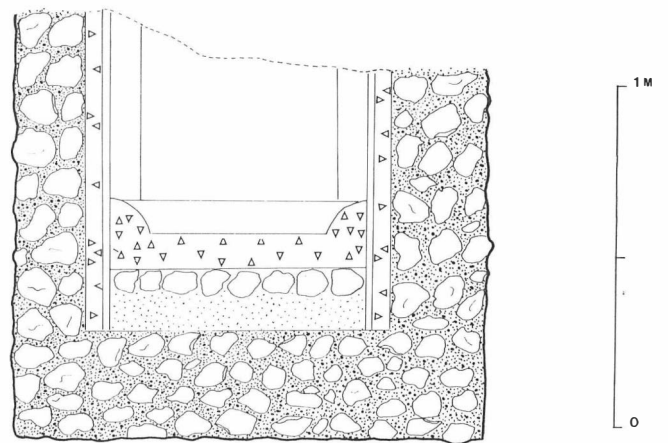


Fig. 4. Cuadrícula I. Sección de la estructura hidráulica del reinado de Augusto.

tado por hundimiento parcial en el lado oriental. Los cimientos, de 80 cms. aproximadamente, fueron construidos con piedra local, alguna de ellas labradas, bien tratadas. Sobre ellos los muros, con alternancia de piedras no trabajadas de mediano tamaño y sillares unidos en seco. El pavimento de «opus signinum», con las aristas de unión a los muros cegadas mediante bocel de cuarto de caña. La planta de tendencia cuadrangular con dimensiones de 3,70 y 2,80 cms. de lado. Lo limitado del corte excavado no nos permite afirmar el uso ni la naturaleza de la edificación de la que formaría parte. Tampoco podemos avanzar la cronología de abandono aproximado, dado que el relleno inmediatamente superior datado también en época romana, con restos de ánforas, dolia, tegulae, se ha formado como resultado del arrastre provocado por lluvias o corrientes de agua, por lo que es preciso acudir a un análisis riguroso de sus materiales, para de este modo poder realizar las oportunas estimaciones del mismo, labor que excede los propósitos de este artículo.

Con posterioridad al mundo romano se nos presenta un largo hiatus en la estratigrafía que concluye con la Edad Moderna. La causa de este vacío se halla en la excavación de una profunda fosa, de 2,30 m. de profundidad, anterior a la elevación de las depen-



## Notas

<sup>1</sup> Recogido en el Archivo Municipal de Carmona.

<sup>2</sup> Hernández Díaz y otros: *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla, 1943, Tomo I, pág. 196, Fig. 380.

<sup>3</sup> Manuscrito: «Actas de la Sociedad Arqueológica de Carmona», depositado en el Museo Arqueológico de Sevilla.